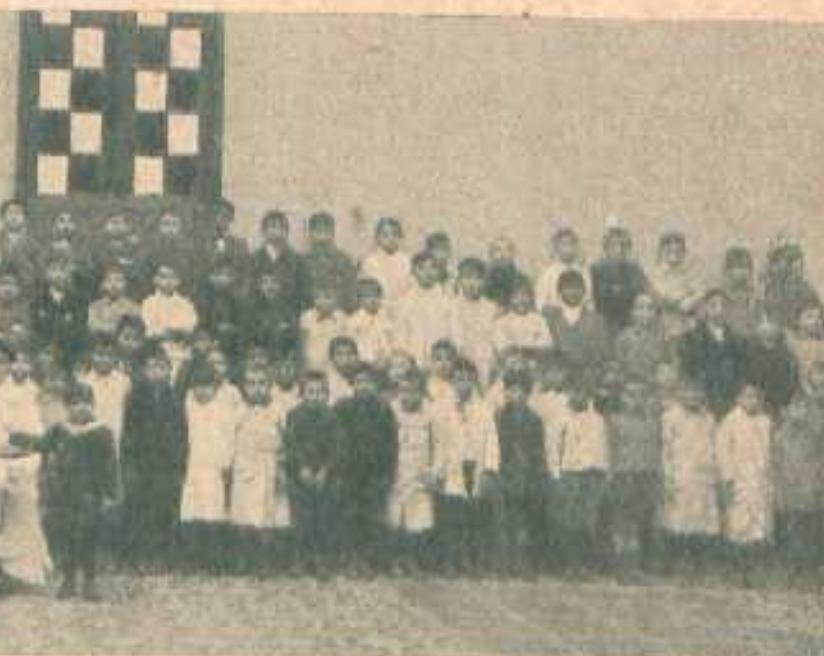


Homenaje de P B T

A la memoria del agente Gil Fontori



Los niños del Colegio de Santo Domingo, reunidos para contribuir á la subscripción de P B T

A la numerosa serie de fotografías con que documentamos la subscripción abierta por P B T á favor de la viuda y los hijos del abnegado agente Gil Fontori, incorporamos hoy dos nuevas vistas. Una representa una escuela y la otra un escenario, y en ambas se ven alumnos y actores congregados para cooperar al mismo propósito benéfico que nos impulsó a iniciar nuestra subscripción.

El entusiasmo no decrece, y es el público quien lo sostiene exclusivamente, pues ya son muy pocos ó ninguno los diarios que hablan del asunto. Sin embargo, no cesan de llegar á las oficinas de esta revista pedidos de listas de Buenos Aires y de la campaña, y continuamente nos trae el correo listas llenas con sus correspondientes remesas de fondos. Muchos de estos agentes difiernos de la generosidad argentina remiten unas listas y al mismo tiempo piden otras nuevas, agregando que son muchas las personas deseosas de aportar el óbolo modesto que á cada uno se admite.

Pero, lo repetimos, para los propósitos de la familia Fontori, aunque los donantes son muchísimos, las cuotas son muy reducidas; y si esto les da mayor valor moral, en cambio dificulta la rápida terminación de nuestra obra filantrópica.

La familia del heroico agente ha vuelto a entrar en su vida habitual. Los pequeños viven entregados á sus inocentes

juegos; los que iban á la escuela siguen sus tareas escolares con el ahínco que permite su corta edad, y los que se hallaban en aprendizaje de un oficio han reanudado su vida de taller, anhelando ser pronto útiles á la infeliz viuda, que ve ante sí el rudo y negro problema de la vida y llora la ausencia del abnegado compañero y padre cariñosísimo.

Sirvanle de inmenso lenitivo á su dolor las muestras de consideración que continuamente recibe de sus vecinos y la esperanza de mejor porvenir para sus hijos, que funda en los esfuerzos de las personas que habiendo admirado el heroico sacrificio de Fontori, no ceden en la tarea simpática de honrar su memoria, cooperando el bienestar de los que tanto amó. No encuentra palabras para expresar su profunda gratitud y continuamente encarga á cuantos llegan á ella en la apartada localidad donde vive, que expresen las bendiciones que de sus labios continuamente salen para tan grandes bienhechores.

Y como, según decimos, el entusiasmo de los propagandistas de esta obra no decrece, de seguir así, creemos que muy en breve llegaremos al fin que nos hemos propuesto y podremos dar cuenta detallada á nuestros lectores y al público en general de los halagüeños resultados, que casi tenemos ya logrados, y que aseguraremos definitivamente si el público quiere seguir cooperando en nuestra obra.



La subscripción entre los artistas del Teatro de la Comedia